

Prevención de la anemia ferropénica en adolescentes mujeres, un modelo de salud.

La anemia por deficiencia de hierro (ADH) es un problema de salud y carga de morbilidad mundial tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Si bien puede ocurrir en cualquier etapa de la vida, es más común en mujeres en edad fértil, embarazadas, niños y adolescentes. En particular, en la adolescencia hay un aumento en la necesidad fisiológica de hierro por un crecimiento acelerado, expansión de masa corporal, aumento del volumen sanguíneo y pérdida de sangre por la menstruación. Más allá de estos cambios existen muchos factores relacionados con la presencia de ADH, como la educación personal y de la familia, el nivel socioeconómico, la actividad física, entre otros. La ADH tiene muchas consecuencias en las adolescentes como retraso en el crecimiento, cambios de humor, disminución de las capacidades cognitivas y productividad, alteraciones del sistema inmunitario, y trastornos de la salud reproductiva con complicaciones en el parto, como muerte fetal, bajo peso al nacer, prematuridad y según declara la OMS es uno de los factores que pueden causar la muerte materna. Sin embargo, aún con un amplio conocimiento del tema, no se implementan programas efectivos que puedan disminuir la incidencia tan alta de este problema. Un estudio publicado analiza la situación de un modelo de programa que se realiza en Indonesia como para evaluar porque no tiene los resultados esperados.

En Indonesia se han implementado varios programas para prevenirla, como la provisión de suplementos de hierro a través de diferentes lugares públicos (ej. escuelas), educación nutricional, entre otras medidas, sin embargo, todavía existen muchos obstáculos y vacíos en el programa. En este análisis se plantearon diferentes obstáculos, entre los principales se encuentran falta de: datos epidemiológicos que dificultan las políticas a medida; accesibilidad y disponibilidad de instalaciones tanto en las escuelas como centros de salud y financiamiento. Además se notó la necesidad de trabajar las actitudes y habilidades de comunicación de los trabajadores de la salud y en la supervisión e informes sobre la provisión de suplementos. Se observó falta de procedimientos operativos estándar y utilizar protocolos no sistemáticos pueden ser un problema (ej. dosis incorrectas), así como una confusa división de tareas o responsabilidades. Para que los fondos sean suficientes, se deben incluir aportes de otros sectores no relacionados con la salud con esfuerzos de coordinación entre las partes interesadas. La educación nutricional y el cambio de los hábitos alimentarios de los adolescentes son las mejores formas de prevenir la ADH, y se observaron bajos niveles de conocimiento, con mitos respecto a los suplementos de hierro que provocan su rechazo. Otro factor a destacar es la importancia de estrategias que sean motivadoras para este grupo etario. Los adolescentes no quieren utilizar los servicios de salud para la prevención; sólo los visitan frente a una enfermedad. Los programas están más dirigidos a niños pequeños y embarazadas mientras que aún falta el enfoque en los adolescentes. En las medidas es fundamental empoderar a padres y maestros para que sean exitosas, como influyentes en los jóvenes.

Los temas identificados en este estudio sirven para mejorar los modelos de sistemas de salud integrados para que tengan éxito, siendo fundamental la colaboración de todas las partes integradas y no solo la industria de la salud.

Bibliografía

Sari, P et al. Fundamental Aspects of the Development of a Model of an Integrated Health Care System for the Prevention of Iron Deficiency Anemia among Adolescent Girls: A Qualitative Study. Int. J. Environ. Res. Public Health 2022, 19, 13811.

<https://doi.org/10.3390/ijerph192113811>